
Pantano

[Europa](https://www.elviejotopo.com/topo_express_category/europa/) (https://www.elviejotopo.com/topo_express_category/europa/), [Política](https://www.elviejotopo.com/topo_express_category/politica/) (https://www.elviejotopo.com/topo_express_category/politica/), 10 diciembre, 2023 [Enrico Tomaselli](https://www.elviejotopo.com/autor/enrico-tomaselli/) (<https://www.elviejotopo.com/autor/enrico-tomaselli/>).



El invierno ha llegado pronto a Ucrania. La lluvia y la nieve ya hacen intransitables las carreteras sin asfaltar y la movilidad de los vehículos blindados se reduce al mínimo. Una tormenta de una potencia sin precedentes ha barrido el Mar Negro, destruyendo las redes eléctricas en casi todas partes. 2.000 pueblos ucranianos están sin electricidad, Crimea sin agua corriente, porque las plantas de bombeo no reciben suministro. En algunos lugares de la costa, el mar ha retrocedido hasta 100 metros.

Por supuesto, todo esto se refleja inmediatamente en la línea de batalla, frenando severamente la actividad aérea y de artillería, lo que en lo inmediato es una ventaja para los ucranianos: las condiciones meteorológicas, de hecho, ralentizan aún más el avance ruso alrededor de Avdeevka, así como la contraofensiva en el Dniepr, en el sector de Jerson.

La situación sobre el terreno está actualmente, metafórica y prácticamente, congelada.

Sin embargo, la llegada del *general Invierno* puede, en el mejor de los casos, facilitar a las fuerzas ucranianas la transición de una postura ofensiva a una defensiva. Pero no sirve para nada más y, como vimos el invierno pasado, no detendrá al ejército ruso.

La inevitable ralentización de las operaciones terrestres, sin embargo, se convierte en terreno abonado para que otros niveles del conflicto se manifiesten de forma más incisiva. De hecho, está claro que la OTAN ha entrado ahora en el *modo Minsk*, es decir, está buscando una salida *temporal* al conflicto; algún tipo de acuerdo que permita, precisamente, congelar el conflicto, lo suficiente para volver a poner en pie una apariencia de ejército ucraniano eficiente y, sobre todo, para poner a los países europeos de la Alianza en condiciones de un enfrentamiento *directo* con Moscú. Está claro que la OTAN avanza hacia esta perspectiva, una guerra con Rusia dentro de (relativamente) pocos años. Como ha afirmado claramente el presidente de la República Checa, Pavel, que es, además, un antiguo general de la OTAN.

Tanto los esfuerzos (e inversiones) para adaptar y estandarizar las infraestructuras varias europeas (tanto por carretera como por ferrocarril), con el fin de hacerlas aptas para el movimiento de tropas y vehículos con los estándares de la OTAN, como la reciente propuesta de un *Schengen militar*^[1], para facilitar el movimiento transfronterizo rápido y libre de los ejércitos de la OTAN, van en esta dirección.

Una perspectiva que, sin embargo, requiere necesariamente, por encima de todo, que los ejércitos europeos –y sus capacidades industriales– alcancen el nivel necesario para librar una guerra de desgaste con una gran potencia militar como Rusia. Y para ello, básicamente, hace falta tiempo. Un tiempo de no beligerancia activa, que requiere por tanto el cierre (temporal) del conflicto ucraniano. Un desenlace, éste, que requiere la alineación de tres elementos: la conversión de la narrativa propagandística, la disposición ucraniana y, sobre todo, la disposición rusa.

Obviamente, los dos primeros no sólo son aquellos sobre los que se puede ejercer toda la influencia de la OTAN, sino también los necesarios (aunque no suficientes) para iniciar el diálogo con Moscú.

Pero si reorientar la narrativa propagandística (algo que, por otra parte, ya se está haciendo) resulta fácil, convencer a los ucranianos para que acepten consejos más amables parece serlo mucho menos. Zelensky, de hecho, parece decidido a continuar la guerra a cualquier precio, entre otras cosas porque percibe que su destino está ineluctablemente ligado a su continuación y, por tanto, cuanto más dure el conflicto, más durará su poder.

De ello se deduce que para la OTAN –o mejor dicho, para quienes deciden en ella, es decir, Washington– el problema consiste en gestionar una transición en el gobierno del país; lo ideal hubiera sido una transición *democrática*, pero está claro que Zelensky no tiene ninguna intención de celebrar elecciones presidenciales el año próximo. Por lo tanto, será necesario, con toda probabilidad, lograr el cambio deseado de una manera algo más *informal*..

Por el momento, el principal problema parece ser encontrar un sustituto que sea fiable (para Estados Unidos) pero también creíble (para los ucranianos), es decir, que sea capaz de mantener el control del país, sacándolo de la guerra, sin sobresaltos ni giros.

Este último punto, en particular, no es exactamente un hecho. Aunque, de hecho, la población ucraniana está agotada (y diezmada), y en general vería con buenos ojos el fin de las hostilidades, no hay que olvidar que una parte importante de las fuerzas armadas está formada por unidades abiertamente pronazis, cuya reacción podría ser totalmente imprevisible (o previsible, según se mire). No olvidemos que la historia europea cuenta dos casos clamorosos en los que una paz vista como una traición a los sacrificios de la guerra produjo en la Alemania derrotada primero los *Freikorps* y luego el nazismo, y en la Italia victoriosa el fascismo. Por lo tanto, no es un peligro que deba subestimarse, teniendo en cuenta además que estas unidades *banderistas* están muy bien armadas y entrenadas.

En resumen, se necesita *un candidato* que tenga autoridad para mantener bajo control a los sectores más inquietos de la sociedad ucraniana durante una fase necesariamente tormentosa.

Tal y como están las cosas, las posibles alternativas a Zelensky parecen ser dos, su antiguo asesor Arestovich y el jefe de las fuerzas armadas Zaluzhny. El primero está ciertamente en línea con la perspectiva de un compromiso por la paz, pero también es un personaje no especialmente limpio y, en cualquier caso, conocido pero no popular. El comandante en jefe, por su parte, goza de gran estima, tanto entre los militares como entre la población, pero aunque a menudo está en desacuerdo con el presidente, no parece muy convencido de la opción *pacifista*; huelga decir que, en virtud de su función actual, no puede ser demasiado franco a este respecto, pero algunas de sus posturas parecen sugerir que la disensión se refiere más bien a la mejor estrategia para oponerse a Rusia y no a la conveniencia o no de seguir luchando. Y, por supuesto, el hecho de que sea el comandante del ejército haría más difícil disimular el fondo de cómo se produciría el cambio en la cúpula, es decir, un *golpe* de Estado.

Por supuesto, Zelensky es muy consciente de todo esto, y se mueve para impedir los movimientos de aquellos que le destronarían. Internacionalmente, está claro que el único aliado de hierro con el que puede contar es Gran Bretaña (que, a diferencia de EEUU, está a favor de continuar la guerra *hasta el último ucraniano*), mientras que internamente ha comenzado una auténtica guerra *fratricida* que enfrenta al grupo de poder de Zelensky con el de Zaluzhny (casi exclusivamente militar).

Además, el presidente ucraniano comprende bien que no se trata sólo de una batalla sobre la elección entre la guerra y la paz, ni de una mera cuestión de poder; de hecho, es mucho más que eso. Como escribió recientemente *Político*[2] sobre él, «mientras Zelensky esté vivo, seguirá moviendo a Europa en la dirección que él quiere». Lo cual, si no exactamente como una amenaza, ciertamente suena como una oscura predicción. Por tanto, está utilizando su poder para debilitar a sus oponentes.

Lo que está ocurriendo en Ucrania es, de hecho, un auténtico ajuste de cuentas, una especie de prolongada *noche de los cuchillos largos*[3]. Según el ex diputado de la Verjovna Rada (Parlamento ucraniano) Oleg Tsarev[4], existen dos estructuras capaces de llevar a cabo un golpe de Estado sin necesidad de desplegar tanques en las calles: la *División Especial Alfa* y las *Fuerzas de Operaciones Especiales*.

El comandante adjunto de Alfa, el general de división Shaytanov, fue acusado de traición. Viktor Khorenko, jefe de las *Fuerzas Especiales*, fue destituido. La comandante de los departamentos de sanidad militar, Tatyana Ostashchenko (leal a Zaluzhny), fue destituida. Zelensky también destituyó y sustituyó a cuatro subcomandantes de la Guardia Nacional ucraniana.

Es más, Zelensky lanzó recientemente un ataque directo contra Zaluzhny –aunque sin nombrarlo– en una entrevista al diario *The Sun*, afirmando que «si un militar decide dedicarse a la política y tiene todo el derecho a hacerlo, que lo haga, pero no puede dedicarse a la guerra. Si estás en una guerra, piensas en meterte en política o presentarte a las elecciones mañana, entonces tanto de palabra como en el frente te comportarás como un político y no como un militar, lo que creo que es un gran error»[5].

La situación interna ucraniana, por tanto, está tan empantanada como las tropas en el frente. Es probable que, a medida que empeoren las condiciones a lo largo de la línea de batalla y con la campaña de las elecciones presidenciales estadounidenses acercándose, la presión de Washington para llegar a un *Minsk III* se haga más fuerte, utilizando la influencia de la ayuda y los suministros militares, cuya escala y alcance estarán cada vez más dirigidos a empujar a Kiev hacia un acuerdo.

Por supuesto, en todo esto (como ya es habitual) la OTAN hace las cuentas sin el que cuenta. De hecho, es difícil entender por qué Rusia debería aceptar hoy un compromiso, del que no obtendría nada más que un *reconocimiento* occidental de la realidad sobre el terreno (es decir, algo que ya ha obtenido), no sólo renunciando a los objetivos estratégicos de la guerra –la desmilitarización y la neutralidad de Ucrania–, sino sabiendo que, al igual que en el caso de los anteriores acuerdos firmados en la capital bielorrusa, se trataría de meros expedientes, utilizados por la OTAN para ganar tiempo y recuperar el aliento.

Ciertamente, en presencia de una voluntad *formal* ucraniana, y de una sustancial estadounidense, Rusia se vería presionada por muchas partes para no rechazar al menos prejuiciosamente la posibilidad de un acuerdo. Está claro que esta guerra es incómoda, incluso para algunos amigos importantes de Moscú, China entre ellos. Pero también es cierto que un acuerdo de compromiso a la baja, no sólo podría provocar malestar en el país (victoria *traicionada*

de nuevo...), sino que sería sobre todo un error estratégico. De hecho, está absolutamente claro que la OTAN se está preparando para la guerra y que – salvo acontecimientos sensacionales– dentro de cinco a siete años se sentirá preparada para pasar de nuevo a la ofensiva; quizás incluso de una Ucrania que ha retrocedido hasta ponerse de rodillas, reabriendo el conflicto con el pretexto de recuperar los territorios perdidos.

Por tanto, cualquier acuerdo que no prevea la consecución *segura* de los objetivos sería, como mínimo, una maniobra temeraria. Así pues, es probable que Moscú, aunque acepte sentarse a la mesa, no acepte ningún alto el fuego y, sobre todo, no firme ningún tratado cuyos términos no estén garantizados por la palabra de la OTAN, sino por resultados concretos obtenidos en el campo de batalla.

Independientemente de lo que ocurra en Kiev en los próximos meses, por lo tanto, la perspectiva que se perfila a medio plazo es la de una nueva guerra con Rusia, pero una en la que Ucrania (o los países bálticos, o quienquiera que esté dispuesto a desempeñar el papel) actuará como detonante, pero los próximos *apoderados* serán los ejércitos europeos de la OTAN. Mientras el *imperio* maniobra por líneas exteriores, como corresponde a una potencia talasocrática, son los ejércitos coloniales los que lucharán en las fronteras.

Fuente: <https://giubberosse.news/2023/11/28/pantano/> (<https://giubberosse.news/2023/11/28/pantano/>)

Notas

[1] Véase «*La OTAN insta a los Estados miembros a construir un ‘Schengen’ militar*», Euractiv.it (<https://euractiv.it/section/mondo/news/la-nato-esorta-gli-stati-membri-a-costruire-una-schengen-militare/>) (<https://euractiv.it/section/mondo/news/la-nato-%20esorta-gli-stati-membri-a-costruire-una-schengen-militare/>)).

[2] Véase «*Las personas más poderosas para 2024*», Politico Europe (<https://www.politico.eu/list/politico-28-class-of-2023/volodymyr-zelensky/>) (<https://www.politico.eu/list/politico-28-class-of-2023/volodymyr-zelensky/>)).

[3] Véase «*La noche de los cuchillos largos*», Rai Cultura (<https://www.raicultura.it/storia/articoli/2019/06/La-notte-dei-lunghi-coltelli-124d1c92-bbd7-4e80-be38-becf43d3caec.html>) (<https://www.raicultura.it/storia/articoli/2019/06/La-notte-dei-lunghi-coltelli-124d1c92-bbd7-4e80-be38-becf43d3caec.html>)).

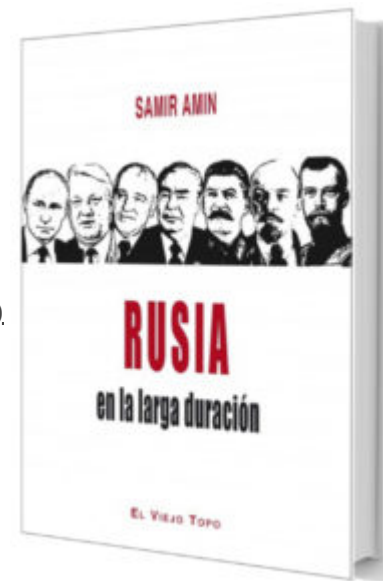
[4] Cf. «*Sobre la destitución del jefe de las fuerzas especiales ucranianas, general mayor Viktor Khorenko*», Telegra.ph (<https://telegra.ph/SUL-LICENZIAMENTO-DEL-RESPONSABILE-DELLE-FORZE-SPECIALI-DELLUCRAINA-GENERALE-MAGGIORE-VIKTOR-KHORENKO-11-14>) (<https://telegra.ph/SUL-LICENZIAMENTO-DEL-RESPONSABILE-DELLE-FORZE-SPECIALI-DELLUCRAINA-GENERALE-MAGGIORE-VIKTOR-KHORENKO-11-14>)).

[5] Cf. «*Zelensky advierte a los generales ucranianos de que involucrarse en política pone en peligro la unidad del país*», The Sun (<https://www.thesun.co.uk/news/24799411/zelensky-ukraine-generals-politics-row/>) (<https://www.thesun.co.uk/news/24799411/zelensky-ukraine-generals-politics-row/>)).

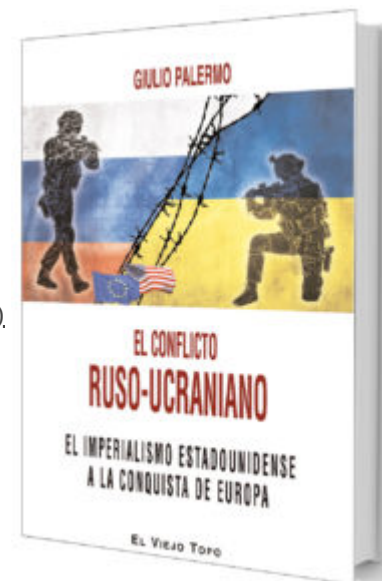
Libros relacionados:



[_https://tienda.elviejotopo.com/geopolitica/3693-rusia-es-culpable.html](https://tienda.elviejotopo.com/geopolitica/3693-rusia-es-culpable.html)),

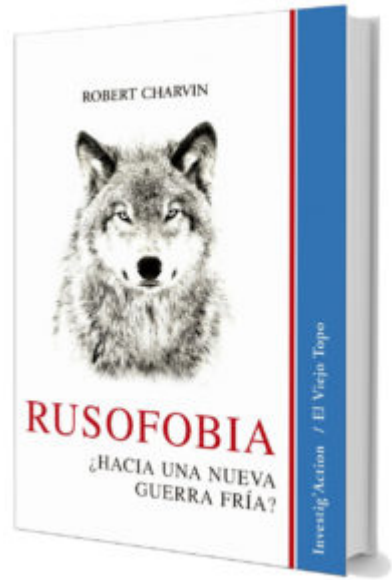


[_https://tienda.elviejotopo.com/catalogo/1305-rusia-en-la-larga-duracion-9788416288717.html](https://tienda.elviejotopo.com/catalogo/1305-rusia-en-la-larga-duracion-9788416288717.html)),



[_https://tienda.elviejotopo.com/catalogo/3613-el-](https://tienda.elviejotopo.com/catalogo/3613-el-)

[conflicto-ruso-ucraniano-.html](#)),



<http://tienda.elviejotopo.com/home/3041-rusofobia-hacia-una-nueva-guerra-fria-9788416995875.html>).

Compartir...  (<https://www.facebook.com/sharer.php?t=Pantano&u=https://www.elviejotopo.com/topoexpress/pantano/>)

  (<https://twitter.com/intent/tweet?text=Pantano&url=https://www.elviejotopo.com/topoexpress/pantano/&via=>) 

(<mailto:?subject=Pantano&body=https://www.elviejotopo.com/topoexpress/pantano/>)

ALSO ON ELVIEJOTOPO

Arranca el pódcast de El Viejo Topo

hace 10 meses · 2 comentarios

Bienvenidas y bienvenidos al pódcast de El Viejo Topo, un programa de radio ...

Historia de una involución. De la ...

hace 7 meses · 1 comentario

El viejo sistema de control social alternaba la represión violenta de las pasiones ...

Transnistria: ¿segundo "round" de la guerra ...

hace 9 meses · 1 comentario

Al igual que el Donbass, ignorado por los medios informativos durante ...

La industria del género es preparación ...

hace 6 meses · 2 comentarios

La ideología de género protagoniza la mayor parte de las discusiones ...

Los nuevos inquisi

hace 7 meses · 5 comen

Hoy celebramos el Día Mundial de la Libertad Prensa. Por eso es ...

EL VIEJO TOPO

2023 / El Viejo Topo. [Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).